Leñero Basco

Nombre: Rubén

Este leñador cogía a los bandidos que aparecían por el sendero del cañón y los secuestraba, los llevaba hasta lo alto del cañón, desde su mirador favorito, los cortaba la cabeza y las manos y tiraba el cuerpo, las manos las dejaba colgadas en su vestimenta y las cabezas las guardaba en un saco. Era un hombre gigante de casi 2 metros y su fuerza era descomunal, era lento pero duro como una roca, aguantaba el frio de la zona todo el año con apenas una zamarra. Con aspecto de aldeano se presentaba inocentemente a sus víctimas y cuando se quitaba la capa que tapaba sus atributos y las manos que tenía colgadas, empezaba el festín con su única arma, su fuerza bruta y su hacha oxidada.

Con el tiempo consiguió formar un grupo de asaltantes que cobraban el tributo a todo tipo de malhechores o ricos que pasaban por el cañón donde se ubicaba su aldea natal. El negocio le fue bien hasta que la guardia le arresto y ahí comenzó sus andanzas por toda la península, trabajando para unos y para otros, su cabeza no era muy utilizable, él era puro instinto y emociones, pero su forma de actuar le habían salvado la vida varias veces.

Actualmente trabaja con la gente como el, gente que por dinero actúa, acuchilla y mata, el encantado de poder seguir cortando cabezas y manos, lo único que añora su mirador, no es lo mismo mutilar sin unas vistas agradables…

Descripción del personaje:

Rubén es un personaje enorme, ancho, alto y de casi 2 metros. Va vestido con unas ropas anchas, oscuras y unas cuerdas que le sujetan el pantalón para que no se le caiga (las manos están atadas por esas cuerdas que le rodean todo el pecho)… Su pelo es algo largo y sucio, su rostro es el de una persona que ha sufrido el campo y el frio.

Su única arma es un hacha de leñador, parece hasta ridícula de tamaño comparada con su cuerpo, pero le sirve para su propósito.